

PALABRAS DE PAZ

Publicado por Alianza para la Difusión del Conocimiento – N° 1 – Madrid, España

PREM RAWAT EN QUITO, ECUADOR
10 DE SEPTIEMBRE DE 2006



Prem Rawat, también conocido con el título honorífico de “Maharaji”, ha estado viajando alrededor del mundo por aproximadamente 40 años, llevando un singular mensaje de paz.

Hizo su primera aparición pública con tan sólo 3 años de edad, y a los 13 años fue invitado por primera vez a hablar en Estados Unidos y Gran Bretaña.

Su mensaje viene del corazón. Habla de la posibilidad que tiene cada persona de encontrar la paz en su interior, sin importar sus circunstancias.

Desde grandes ciudades a pueblos remotos, millones de personas en el mundo entero se dirigen a él en busca de inspiración y guía. Aunque su público sea cada vez mayor, el mensaje de Maharaji va dirigido a cada individuo. *“Si estás buscando plenitud y paz –dice–, la solución reside en tu interior. Si eso es lo que quieres, yo puedo ayudarte.”*

A continuación, presentamos la conferencia que dio Prem Rawat en la ciudad de Quito, en el primer evento que ha realizado en Ecuador.

Hoy tenemos esta oportunidad de escuchar, de tratar de entender un poco más acerca de lo que se nos ha dado. Es extremadamente importante entender qué es lo que se nos ha dado; porque lo que estamos haciendo con ello no va a dar resultado. Veo tantas cosas que la gente hace alrededor del mundo, y sobre este tema tengo un cuento para contaros. Hace unos días, mientras dormía, me vino este cuento, que no se ha contado en ningún lugar. Así que vosotros lo vais a escuchar aquí, en Quito, por primera vez.

<< Había una vez tres hermanos que habían sido educados muy bien. Pero a medida que fueron creciendo, sus padres murieron, perdieron todo su dinero y se volvieron muy pobres. Y en ese estado de pobreza tan grande, tenían que mendigar comida y casi no tenían donde vivir. Así que decidieron ir a la montaña a buscar oro en los ríos. >> Estoy seguro de que vosotros habéis oído hablar de eso. La gente va a los ríos con una cacerola, la zarandea y encuentra pequeñas pepitas de oro. Así que los tres decidieron ir a hacer eso.

<< Y quiso la suerte que los tres hermanos encontraran la misma cantidad de oro. Y lo llevaron cada uno a su choza, una choza temporal que cada uno se había hecho para sí mismo. Entonces, pasó un tiempo y de pronto decidieron volver a reunirse. Había pasado un largo tiempo.

El primer hermano era muy religioso. Así que tomó el oro que había encontrado, construyó un pequeño altar y lo puso ahí. Y todos los días le rezaba al oro. Cantaba las glorias del oro, que hablaban de cómo el oro tenía el poder de eliminar totalmente, completamente, su pobreza. Que ese oro, si pudiera escuchar las plegarias, podría eliminar su sufrimiento y ya no tendría que mendigar. Que no tendría que hacer ninguna de esas cosas que no quería hacer. Que tendría comida, que tendría ropa, que tendría una casa. Pero eso fue todo lo que hizo: Rezar.

El segundo hermano había estudiado mucho, tenía mucha educación. Así que tomó el oro y también lo puso en un altar. >> Tenéis que comprender esto: No había mucha diferencia entre estos dos hermanos. << Él era muy instruido, y también puso el oro sobre el altar; pero en lugar de rezarle, escribía estudios sobre el poder del oro. Y escribía poesía en honor del oro. Y escribía acerca de cómo el oro tenía el poder de eliminar su hambre. De cómo el oro, que era tan bello, tenía el poder de darle ropa. De cómo el oro, que era tan brillante, tenía el poder de poner un techo sobre su cabeza. >>

Veréis, nosotros pensamos que hay una gran diferencia; pero, al final del día, hay que examinar cuál es de verdad la diferencia. << Y luego estaba el tercer hermano. El tercero tomó el oro y

lo vendió. ¡Algo impensable! ¡Lo vendió! Y con el dinero que obtuvo, se compró una granja, y cultivó vegetales y plantó árboles frutales, y comía todo lo que quería. Y lo que no necesitaba, lo vendía. Y con el dinero que obtenía de la venta de los vegetales y las frutas, se construyó una hermosa casa. Y lo sorprendente es que las tres cosas que querían los otros dos hermanos, las obtuvo el tercero. Consiguió comida, consiguió su casa y consiguió su ropa.

Entonces, cuando los tres hermanos se encontraron de nuevo, se preguntaron uno al otro: *“¿Cómo te va?”* Y el primero dijo: *“Es hermoso. Rezo, rezo todos los días, rezo, rezo y rezo. Y rezo al oro todopoderoso, diciéndole: ‘Todopoderoso oro, por favor, haz que tenga ropa para vestirme, una casa donde vivir y comida para comer.’ Y algún día, estoy seguro que algún día, algún día en el futuro, debido a mi sinceridad, el oro va a responder.”*

El segundo dijo: *“Yo también escribo cosas hermosas acerca del oro, y estoy seguro de que algún día, complacido por mis alabanzas, el oro me va a conceder todos mis deseos.”*

Viendo la devoción y la dedicación de sus hermanos al oro, el tercero se mantenía muy callado. Los dos se dirigieron hacia él y le preguntaron: *“¿Y tú, qué haces? Veo que llevas buena ropa, que te ves muy saludable, no*

como nosotros que tenemos que mendigar y usar estas ropas en tan mal estado. ¿Qué pasó? ¿Tus plegarias recibieron respuesta?” Y él dijo: *“Bueno, odio decirlo esto, pero yo vendí mi oro, obtuve dinero y compré una granja. Trabajo en mi granja y, de algún modo, el oro hizo posible que yo tuviera ropa, comida y abrigo.”* Entonces, los dos primeros hermanos se dieron cuenta de que ellos tenían la misma cantidad de oro, pero que en realidad no habían hecho nada al respecto. El tercero sí hizo algo al respecto. >>



Así que aquí estamos hoy, y yo os cuento esta historia. Es una historia con contenido, porque se puede tener discusiones acerca de ella durante horas, estoy seguro. ¿Por qué? Porque ésa es la condición del mundo. Se nos ha dado algo. Se nos ha dado algo, pero no comprendemos su valor. Cantamos alabanzas a Dios, pero no aceptamos su regalo.

Cada día le pedimos más cosas a Dios, pero no aceptamos lo que nos da.

Creemos que algún día, si rezamos, si hacemos todas esas cosas, algún día en el futuro nuestros deseos se van a hacer realidad. ¡Disculpadme! Hablamos de Él como si fuese un genio. Hemos confundido a Dios con un genio. Es increíble. Para cumplir nuestros deseos necesitamos un genio, no a Dios.

La diferencia es que Dios da sin pedir. Con el genio tienes que frotar la lámpara, el genio tiene que salir y entonces te concede tres deseos, y tú tienes que pensar qué es lo que quieres y pedírselo de una manera muy astuta. Y entonces, tal vez el genio haga que el deseo se vuelva realidad. Eso es lo que ocurre. Pero no es real.

Si no aceptamos lo que se nos da cada día... Este regalo de la vida, este regalo del aliento, este regalo de la conciencia, este regalo de la comprensión, el regalo de la claridad, el regalo de la serenidad... No puedes comprar esas cosas. Tienen que ser dadas. No las puedes comprar. No hay un local donde diga "aquí se vende serenidad". No hay una tienda donde diga "aquí se vende claridad". Porque esas cosas se dan. No hay ningún local donde diga "compre su aliento aquí". Porque si hubiera un negocio así, habría una fila muy larga de personas que vienen del hospital, a las que se les está terminando el aliento, y que irían como abejas a buscarlo, diciendo: "yo también, yo también".

Pero no hay ningún lugar donde se haga eso. Esto se te ha dado gratis, sólo tienes que hacer algo al respecto. En el mundo literario, la gente habla acerca de la paz; se han escrito libros sobre la paz, se han escrito ensayos sobre la paz, se crean definiciones de lo que es la paz y de lo hermoso que sería tener paz. Pero nadie hace nada al respecto. Nadie.

No es como la guerra. Para la guerra, la gente sí hace algo al respecto. Ahora mismo, mientras estamos sentados en esta sala, hay enormes compañías investigando sobre cómo destruir un ser humano rápidamente, con precisión. El objetivo es hacer una bala fabricada de tal modo que, cuando la dispares, no falle el blanco. Ellos conocen el valor de la bala, pero no conocen el valor de la vida humana. No quieren que la bala falle el blanco. Quieren que cada bala dé en el blanco, quieren que cada bala tenga éxito. ¿Y los seres humanos? Somos nosotros los que creamos el sistema. Sí, somos nosotros los que hemos creado el sistema. Y también –dicho sea de paso– somos nosotros los que pagamos el sistema. Y está todo bien. Basta con decir "enemigo" y es como: "¿Un enemigo? Ningún problema".

Así que tenemos explicaciones, tenemos ideas. "Y, sí, sería hermoso tener paz". Pero eso es todo. Nadie hace nada al respecto. ¿Y qué podemos hacer

respecto a la paz? Tened paciencia y atended a lo que estoy diciendo. Porque antes que nada, quiero dejar algo en claro, para que estemos hablando en el mismo lenguaje. Lo que quiero dejar en claro es lo siguiente: ¿Qué es la paz? ¿Qué creéis que es la paz? ¿Es que todo el mundo haga la señal de la paz con los dedos? ¿Es eso la paz?

¿Qué es la paz? ¿Que todo el mundo se vista con largas túnicas blancas; flores, sonrisas? No más gente saltando por la calle. No, sólo gente juntando flores y pasándoselas a otra persona y otra persona ¿Es eso la paz? ¿Cómo es la paz? ¿Qué aspecto tiene?

Bueno, sólo puedo hacer cierta cantidad de preguntas. Después de eso, tengo que empezar a daros respuestas. Así que aquí tenéis algunas respuestas, y no son respuestas vacías. No son palabras vacías; yo respaldo cada una de ellas. Ésa es la diferencia.

Cuando os digo “paz”, estoy hablando de la paz que puedes experimentar, que está en tu corazón, que está dentro de ti. ¿Y qué aspecto tiene la paz?

Te diré qué aspecto tiene. La paz tiene el aspecto que tiene tu rostro cuando estás satisfecho, cuando sientes gratitud, comprensión, claridad, serenidad. Tu rostro. Ése es el aspecto que tiene la paz de verdad.



La paz danza en el rostro del ser humano. Y cuando la paz se refleja en el rostro, entonces es cuando te ves más hermoso. No necesitas maquillaje. Te afeites o no te afeites, no importa. Ahora, algunos de vosotros estáis ahí sentados diciendo: *“No sé si eso es verdad.”* Bueno, dejad que os explique. De vez en cuando, no muy a menudo, pero de vez en cuando, cuando estás satisfecho, cuando estás feliz, toda tu naturaleza cambia completamente. Te conviertes en todas esas cosas que quisieras ser. Te vuelves bondadoso, te vuelves cortés. Es así, yo lo he visto.

Cuando el padre está de buen humor, se siente bien, y si el hijo le dice: *“Papá, necesito ropa nueva”*, el padre responde: *“No hay problema”*. Si la esposa le dice: *“Necesito un vestido nuevo”*, también responde: *“No hay problema”*. Y si la esposa le dice: *“Se me quemó tu cena”*, responde: *“No hay problema. Salgamos a cenar. De hecho, es una muy buena idea. Vayamos con toda la familia a un restaurante a pasarlo bien”*. ¿Os resulta vagamente

familiar? Si estás de pie, haciendo cola para entrar al cine, y te estás sintiendo bien, y alguien te dice: *“¿me dejas colarme delante de ti?...* Cuando te estás sintiendo bien... Esto os suena gracioso, y es gracioso.

Y es que cuando te sientes bien, te conviertes en un ser humano. Y cuando te conviertes en un ser humano, te importa, te gusta. Cuando te estás sintiendo bien, todas esas otras cosas que te molestan, y que le molestan de ti a los demás, desaparecen. Y cuando no te estás sintiendo bien... Hasta tu hijo sabe que no tiene que acercarse a ti cuando te estás sintiendo mal, e incluso pregunta: *“¿Papá está de buen humor, o de mal humor?”* Porque no eres igual. Si no te sientes bien y tu esposa te dice: *“Necesito ropa nueva”,* dices: *“¿Por qué?”* O si te dice: *“Se me quemó tu cena”,* le dirás: *“Lo sabía... Lo sabía. Justo el día que tengo hambre, vas y quemas mi cena. Y olvídate de eso de comprar ropa nueva. Olvídate de la ropa nueva.”*

Es algo tan insignificante, pero cambias. Cuando cambias, te conviertes en algo tan diferente. Cuando mantienes tu integridad y brillas es tan agradable estar contigo, tan agradable. Y cuando esa satisfacción no está, nadie quiere estar contigo, nadie. Ni tu esposa, ni tus hijos, ni tus padres... Así de importante es la paz. Y así de simple. Así de hermosa es la paz. ¿Y dónde está? Dentro de ti.

La paz comienza en el corazón de todos los seres humanos. Por mi parte, yo hablo de persona a persona. Porque si quieres iluminar este mundo, nosotros somos las lámparas. Cada uno de nosotros es la lámpara. Y cada uno de nosotros tiene que ser encendido, uno a uno. Uno a uno. Y cuando nos iluminamos, damos luz.

Basta con una pequeña lámpara y la oscuridad desaparece sola. Eso es lo que hace una lámpara. Basta que haya una lucecita diminuta allí arriba en la montaña, para que la gente pueda verla. Aunque esté oscuro, cede; toda la oscuridad, toda la ignorancia tienen que ceder. Toda la ignorancia cede frente al verdadero Conocimiento.

¿Y qué es el verdadero Conocimiento? Éstas no son mis palabras. Sócrates decía: *“Conócete a ti mismo”*. Éste es el Supremo Conocimiento. Y no sólo Sócrates, sino que también muchos de los Shastras y los Vedas lo dicen; que de todo el conocimiento que puedes tener, el Conocimiento del Ser es el Conocimiento Supremo. ¿Por qué? Os lo explicaré, esta vez con un chiste.

<< Un hombre iba caminando por ahí y se encontró con otro muy viejo, que estaba sentado a un lado de la calle, llorando. Lloraba, lloraba y lloraba. Así que el otro hombre se le acercó y le preguntó: *“¿Qué pasa,*

por qué estás llorando?” Y el viejo le respondió: “Sabes, es asombroso, acabo de casarme con una joven de 25 años, increíblemente hermosa”. Y el hombre le dijo: “¿Y por eso estás llorando?” Y el otro le respondió: “No, no, no. Acabo de comprar una hermosa casa nueva. Increíble, fantástica. Dos coches nuevos, un barco nuevo. Mi casa es hermosa, mi barco es hermoso, mi esposa es hermosa.” “Bueno...”, le dijo el hombre. “Eres muy afortunado, ¿por qué estás llorando?” Y el viejo le contestó: “Es que he olvidado dónde vivo”. >>



Esto es lo que le pasa al ser humano. Tenemos todas estas cosas, pero nos olvidamos de quiénes somos, de cuál es nuestra verdadera naturaleza, de lo que se nos ha dado. Y, entonces, andamos por ahí perdidos, vagando y preguntándonos cosas. Y eso es lo que está haciendo todo el mundo. Vagando por ahí, preguntándose cosas. Vagando y haciéndose preguntas, vagando y haciéndose preguntas, vagando y haciéndose preguntas. Y la gente ha estado haciendo esto durante mucho, mucho tiempo.

Pero la fórmula para este mundo fue establecida hace muchísimo tiempo. ¿Y cuál era la fórmula? Primero paz, y luego prosperidad. Ésa era la fórmula desde hace mucho tiempo. ¿Quieres sentirte bien? Primero paz, y luego prosperidad.

Así es como comienza. Este viaje de un millón de kilómetros y un millón de pasos comienza con un primer paso. Y el primer paso es que tú estés en paz. Es ahí donde comienza: Estando tú en paz.



¿Qué es lo que necesitas? ¿Qué necesitas? Necesitas algún tipo de herramienta que pueda llevarte desde el exterior hacia el interior. Y la gente dice: “¿Por qué necesitamos una herramienta para eso?” Y yo digo: ¿Por qué necesitas un espejo para ver tu rostro? Simplemente porque ocurre que estos ojos pueden ver todo, excepto a sí mismos. Si quieres ver estos ojos, tienes que poner un espejo frente a ellos. Entonces vas a poder ver tus ojos. ¿Cómo se llama esto? Se llama Conocimiento. Algo que te vuelve hacia

ti mismo para que puedas sentir la belleza que está dentro de ti. Para que puedas sentir la paz que está dentro de ti. Para que puedas sentir la tranquilidad que está dentro de ti. Para que puedas sentir la claridad que está dentro de ti.

Has buscado las respuestas fuera. Todo el mundo lo hace. Todo el mundo tiene fórmulas. Hablas con la gente joven y a veces dice: *“No, no, no, no, no quiero involucrarme con la paz. Tal vez cuando me retire.”* Porque todos tienen un plan, ¿te das cuenta? Y en nuestro plan, cuando somos jóvenes, no vamos a morir. En nuestro plan metódico, morimos cuando somos muy, muy viejos. Pero hay alguien ahí arriba, por todas partes, que también tiene un plan. Y cuando se encuentran los dos planes, el gran plan y el tuyo, tu plan es cancelado. Siempre. Y lo que permanece es el gran plan. Entonces la gente dice: *“¿Cómo puede ser?”* Y dicen: *“Pero era tan joven”*. Arrogancia, amigos, arrogancia.

Os cuento otra historia: << Había una vez un doctor que se dio cuenta de que le estaba llegando el momento de morir. Y lo que hizo fue juntar diferentes partes de otros cuerpos y hacer un cuerpo idéntico a él. Idéntico. Y los dos estaban ahí acostados. Entonces, vino la Muerte y vio esto. Las órdenes eran llevarse uno, pero había

dos. ¿Cuál de los dos era el correcto? Los dos eran asombrosamente iguales. Idénticos, idénticos. Así que la Muerte se quedó pensando, pensando y pensando. Hasta que se le ocurrió una idea.

Y la Muerte dijo: *“Doctor, lo felicito. Ha hecho usted un trabajo magnífico. De hecho, su trabajo es tan bueno que no tiene ningún fallo. Excepto por un pequeño detalle.”* El doctor estaba ahí acostado preguntándose: *“¿Cuál, cuál puede ser? ¡Mi trabajo es perfecto!”* Así que se levantó y preguntó: *“¿Cuál es?”* Y la Muerte dijo: *“Éste”*. >>

La arrogancia, la ignorancia. Pero hay algo más. Y ese algo es la claridad. Tú has sido bendecido, amigo mío, increíblemente bendecido. Permíteme señalarte el más grande de los milagros que ocurre en tu vida. ¿Sabes cuál es? El ir y venir de este aliento es el mayor de los milagros. Ocurre bajo tus narices. Y no te das cuenta. Y el día que empiece a detenerse, vas a reconocer su valor. Entonces, te vas a dar cuenta de lo importante que es.

No se trata de la muerte. Se trata de la vida. El más hermoso milagro es que de la nada viene este aliento y te trae la vida. Después desaparece y vuelve a venir, y trae el regalo de la vida, una y otra vez, una y otra vez. Ésta es tu sinfonía. Ésta es tu historia. Un aliento cada vez. No dos, ni tres, ni

cuatro, ni cinco. Uno cada vez. Ése es tu pulso, ése es tu ritmo. ¿Comprendes lo que significa? ¿Comprendes el milagro que significas?



Para ti, un milagro es que empiece a salir leche de la pared. Para mí, eso es un problema, no un milagro. Así es. Si ocurre que sale leche de la pared en cualquier otro lugar, es un milagro. Si es en tu casa, sobre tu cama, es un gran problema. ¿Acaso no pasa así en tu casa? Cuando de pronto empieza a salir agua de la pared, ¿a quién llamas? ¿A un sacerdote, o a un fontanero? Llamas a un fontanero. ¿Por qué? Porque sabes que no es un milagro, sino un problema.

El milagro es tu existencia. El milagro es tu vida. El milagro es la dicha que reside dentro de ti. El milagro es la paz que danza dentro de ti. Comprende y siente. De eso se trata el Conocimiento, y eso es lo que ofrezco. Sentir... Y la posibilidad de que la auténtica paz dance en tu

rostro. Comprende la posibilidad de sentir esta vida, tal como fue hecha para que la sientas. Tal como fue hecha para ser comprendida, tal como fue hecha para ser vivida. Tal como fue hecha.

Hay personas que dicen: *“Eso es egoísta”* Pero yo digo: Cuando una flor se abre, ¿es egoísta? Cuando el sol brilla, ¿es egoísta? Cuando la luna brilla, ¿es egoísta? Cuando corre la brisa fresca en un día de verano, ¿es egoísta? Cuando una ola llega a la playa, ¿es egoísta? Tu existencia. Tu existencia con el ir y venir de este aliento, ¿es eso egoísta? ¿O es un regalo? Si piensas que no es un regalo, entonces es egoísta. Pero si comprendes que es un regalo, entonces no es egoísta. Entonces se vuelve un privilegio y un placer aceptar cada momento que nos es dado.

En este viaje de la vida, ¿vas a volver a venir? Yo no lo sé. Este viaje de la vida, ¿vuelve a ocurrir? No lo sé. En el siglo XIII o XIV, alrededor de esa época, hubo un poeta, llamado Kabir. Él pensaba que no era así. Él pensaba que *“esto es todo”*. Así que, encuentra la plenitud ahora.

La posibilidad está aquí. Y no ofrezco sólo palabras. Claramente, ofrezco la posibilidad de tener paz en tu vida. Ésa es mi recomendación. Eso es lo que digo: Busca la paz.

Necesitas paz y punto. Busca la paz. Donde quiera que la encuentres, bien. Pero recuerda, la paz no es algo que experimentas un día. La paz tienes que experimentarla todos los días. Cada día de tu vida.

Así que busca la paz. Donde quiera que la encuentres, bien. Si no la encuentras, ven y búscame. Le he dado paz a muchos miles y miles, y miles de personas. Yo lo sé. He hablado con ellos y están muy agradecidos por el regalo del Conocimiento que han recibido en sus vidas.

Sea como sea. Ya sea que decidas averiguar más al respecto, recibir el Conocimiento o no recibirlo, buscar la paz o no buscarla; sea lo que sea que ocurra en tu vida, recuerda una cosa: Incluso si no estás buscando la paz, la paz está dentro de ti. Aunque no la estés buscando. Aunque no la quieras. Aunque la odies. La paz siempre estará dentro de ti. Siempre. Siempre. Donde quiera que vayas. Donde quiera que vayas, llevarás esta paz en tu corazón.

Has vivido de acuerdo a las reglas de la mente. Y te han traído algo de éxito y un montón de fracasos. Si tuvieras que evaluarlo en un cuaderno de notas, dirías que merece un suspenso. Porque... fíjate en la condición del mundo hoy en día. Pero escucha la regla del corazón. Nadie,

nadie se ha equivocado cuando ha seguido la regla del corazón. Y la regla del corazón es una sola: Siente satisfacción. Siente paz. Y eso es lo que vine a deciros a esta ciudad de Quito. Para que vosotros también podáis ser felices en vuestra vida.

No es mucho lo que puedo cambiar. Pero hay una cosa que puedo cambiar: No puedo conseguirte un trabajo mejor. No puedo mejorar la forma en que cocina tu esposa. La única cosa que puedo hacer es ponerte en contacto con ese sentimiento que hay dentro de ti.

Hay información disponible si estás interesado. Os deseo una vida hermosa, disfrutable y placentera en esta existencia. Cuando os vayáis de aquí, iros con el sentimiento de "fue bueno". Y no con el sentimiento de "mira todas las cosas que todavía no he hecho". Ésa es una mala manera de irse. Así que estad satisfechos, y estad en esa dicha y en esa felicidad. Muchas gracias. ◆◆



PARA SABER MÁS

“Hablo de descubrir algo tan profundo, que estarás agradecido de haberlo encontrado por el resto de tu vida. Encontrar en tu interior un pozo del que nunca más tendrás que irte sediento, ésa es la posibilidad del ser humano. Alcazar esta posibilidad, no porque yo te lo diga ni porque lo hayas leído en un libro, sino porque has oído la llamada de tu propio corazón para estar satisfecho. Y si no has oído esa llamada, entonces escucha a tu corazón en silencio y oirás la voz que ha estado llamándote toda tu vida.”

“Es un proceso de descubrimiento. Todo lo que necesitas ya está dentro de ti. Ve un poco más despacio, baja el volumen, y comenzarás a oír algo más. Empezarás a oír un dulce sonido, que te pide que estés satisfecho.”

“Lo que ofrezco son más que palabras. Ofrezco la forma de acceder a la experiencia de paz y plenitud que está en tu interior. Yo lo llamo Conocimiento... El viaje del Conocimiento es un viaje de auto-descubrimiento. Para aquellos que desean hacer este viaje, les ofrezco ayuda para prepararse y les doy continua inspiración para que disfruten toda su vida.”

Maharaji

Si deseas descubrir más sobre la posibilidad de experimentar la auténtica paz y la plenitud que hay en tu interior, Prem Rawat ofrece un modo práctico de hacerlo, que llama **Conocimiento** –4 sencillas técnicas para conectar con tu interior.–

Para ayudar a las personas interesadas a aprender las técnicas del Conocimiento, ha creado un proceso de aprendizaje llamado **Las Llaves**, las cuales están disponibles en juegos de DVDs.



Para saber más sobre las llaves, puedes visitar la siguiente página web:

www.wopg.org/es

También puedes llamar al teléfono de información general en España:

902 25 50 60

O visitar el local **PALABRAS DE PAZ**

Pza. Conde de Barajas, 6 – Bajo Dcha.
28005 Madrid

Teléfono: 91 365 20 49

(Consultar horario vía telefónica)

INFORMACIÓN GENERAL

Toda la información disponible sobre el mensaje de Maharaji, eventos en vivo y sus retransmisiones, materiales audiovisuales, programas de televisión, información sobre el proceso de Las Llaves, noticias sobre las actividades humanitarias de “La Fundación Prem Rawat” (TPRF) y mucho más en:



ACTIVIDADES LOCALES

En distintas localidades de España, se realizan eventos de presentación del mensaje de Prem Rawat (Maharaji)

Para más información, visita la web:

www.lapazes posible.info

O llama al teléfono: 902 25 50 60

PROYECCIONES EN MADRID

En la “Alianza para la Difusión del Conocimiento” se proyectan regularmente conferencias sobre el mensaje de Maharaji.

Todos los **viernes** (excepto festivos), a las 19:00 horas en C/ Almarza, 66.

PALABRAS DE PAZ

Edición Nº 1

Madrid, España

Director y Editor

Antonio Moraga

Consejo Editorial

M^a Luisa Dávila

Alianza para la Difusión del
Conocimiento®

C/ Almarza, 66 – 28033 Madrid

Telf.: 902 44 12 44

info@conocimientodelser.com

www.conocimientodelser.eu

© Copyright 2008

Impresión zonagraphic.es